

Una Gran Familia Católica Se Perdona Mutuamente(Mucho)

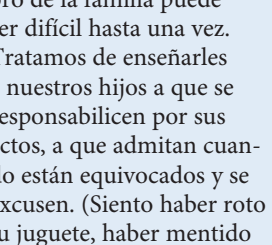
Aunque Jesús nos manda perdonar “no . . . siete veces, sino setenta veces siete” (Mt 18:22), perdonar a un miembro de la familia puede ser difícil hasta una vez. Tratamos de enseñarles a nuestros hijos a que se responsabilicen por sus actos, a que admitan cuando están equivocados y se excusen. (Siento haber roto tu juguete, haber mentido sobre el desorden, haberme comido tus papas fritas, etc.) Mas el perdón requiere un acto de fe y confianza. Padres: Cuando estén equivocados, admítanlo y pidan perdón, aunque eso signifique presentarle una excusa sincera a un niño pequeño. Sus hijos verán que el perdón no es automático y debe buscarse para recibirlo. Hijos: El perdón no es un arma que se empuña. Cuando sus padres o sus hermanos busquen su perdón sinceramente, dónselo. No hay un sentimiento mejor que el del perdón verdadero, haciendo borrón y cuenta nueva y permitiéndole a la familia comenzar de nuevo juntos.

Edificando la Fe: Experimenten el Sacramento de la Reconciliación como familia. Si su parroquia ofrece un servicio de reconciliación comunal no dejen de asistir.

Una Gran Familia Católica Recuerda el Ritual

Los rituales o tradiciones familiares nos ayudan a definir quiénes somos y qué creemos. Rezar antes de la comida, encender velas en Adviento, cantar un canto de cumpleaños especial son formas de expresar el lazo único que es nuestra familia. La mejor de las tradiciones familiares son pasadas de generación en generación. Montar el Nacimiento de la abuela cada Navidad es una manera de mantener su espíritu vivo y una forma para que una generación se conecte con la próxima.

Edificando la Fe: Revivan un ritual familiar que se ha dejado de practicar y noten los frutos de la renovación de esta tradición.



Shutterstock



Wifeman

El profeta Elías espera escuchar la voz de Dios en la rugiente tormenta que se desata fuera de su cueva, pero se sorprende cuando la voz de Dios no está en el viento, ni en el terremoto, ni en el fuego. Más bien, la voz de Dios le llega a Elías en el silencio después de la tormenta, en un simple susurro (vean 1 Reyes 19:11-13). Parece que así es como Dios nos habla hoy día en medio de nuestra ocupada vida familiar. Es importante hacer una pausa y notar los momentos santos, quizás a la hora de dormir o en el automóvil, cuando compartimos nuestro verdadero yo

mutuamente y realmente disfrutamos de nuestra presencia. Bajen el ruido de la vida, y denles a los momentos de gracia la oportunidad de traspasarlo.

Edificando la Fe: Hagan espacio para el silencio en su casa. Apaguen los equipos electrónicos por un rato. Lean, recen, mediten, o sueñen despiertos. ¡Denle a Dios la oportunidad para hablar!

Una Gran Familia Católica Practica Amar por Toda la Vida

En el Evangelio de Juan, Jesús les da a Sus Discípulos un nuevo mandamiento sobre el cual basar su vida: “que se amen los unos a los otros... como yo los he amado” (Jn 13:34). Somos llamados a imitar a Cristo en la forma en que amamos — en servirnos unos a otros y comprometernos a una vida desinteresada. No siempre es fácil, pero tratar de amar como lo hace Jesús está realmente en el centro de la creación y del mantenimiento de una gran familia católica.

Edificando la Fe: Seleccionen a un miembro de la familia (¡saquen nombres!) por el cual hacer algo bueno secretamente, como recoger los platos de un hermano o compartir un juguete. Así se nos recuerda qué bien se siente ser bondadosos y cariñosos unos con otros.



Shutterstock

Para Leer Más

Raising Good Kids, Ray Guarendi (Our Sunday Visitor, 2011)

Letter to Families (Gratissimam Sane), Papa Juan Pablo II (1994) (available at <http://www.vatican.va>)

Parenting with Grace, 2nd Edition, Dr. Gregory Popcak and Lisa Popcak (Our Sunday Visitor, 2011)

Love, Warmth, and Discipline, Padre Val Peter (Our Sunday Visitor, 2011)

Para ver un PDF de folletos con temas de actualidad o para ordenar una gran cantidad de copias de este folleto, visiten

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Por Cory y Heidi Busse

Traducción al Español por Vilma G. Estenger

Derechos de Reproducción © Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reimpresa o reproducida en forma alguna.

Inventario No. P1243

Nihil Obstat: Mnsr. Michael Heintz, Ph.D.
Censor Librorum

Imprimatur: Kevin C. Rhoades
Obispo de Fort Wayne-South Bend
Fecha: Abril 29, 2011

El *Nihil Obstat* y el *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto está libre de errores doctrinales o morales. Ninguna implicación está contenida allí de que quienes han concedido el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* estén de acuerdo con los contenidos, con las opiniones o con las declaraciones expresadas.

Las citas de la Escritura usadas en esta obra están tomadas de La Biblia Latinoamericana 48ª edición

San Pablo – evd - Editorial Verbo Divino

© Bernardo Hurault - 1972

© Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN)

Nihil Obstat: Alfonso Zimmerman

Imprimatur: Manuel Sánchez B. (†) Arzobispo de Concepción - Chile

Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

US \$14.95



9 781612 785448

10 Cosas para Hacer una Gran Familia Católica



For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

Shutterstock 0511

Hoy en día, las familias vienen en todas las formas y de todos los tamaños. Entre todas esas diferencias, una cosa es cierta: mantener una familia sólida toma mucho tiempo, energía y trabajo — ¡ah, y una gran dosis de oración! Mirando a quiénes somos a través de los ojos de nuestra fe, vemos que, aunque no seamos la imagen de una familia perfecta todos los días, somos más santos, ciertamente “mejores”, de lo que pensamos.

Una Gran Familia Católica Hace de la Misa Dominical el Centro de Su Semana

La base de la vida de una familia católica sólida — el pegamento que nos mantiene unidos — es la Misa Dominical. Si tienen hijos pequeños, salir por la puerta hacia la iglesia es casi tanto un reto como mantenerlos callados durante la homilía. Si tienen hijos jóvenes, el reto

mayor (después de sacarlos de la cama) es lograr que presten atención. No obstante, ir a Misa cada semana vale el esfuerzo. Cuando nos acercamos al altar para recibir la Eucaristía, nuestro compartir el Cuerpo y la Sangre de Cristo profundiza nuestra comunión con El y, por medio de El, edifica Su Cuerpo, la

Iglesia. Juntos en comunidad, cantamos himnos y aprendemos cómo nuestras voces se mezclan. Escuchamos la Palabra de Dios y aprendemos cómo seguir a Jesús. Oramos juntos y aprendemos sobre el silencio y la humildad. El Domingo, se nos recuerda que el centro de nuestra vida familiar es Cristo.

Edificando la Fe: *Disfruten el desayuno del Domingo como familia y hablen con cada persona sobre la parte de la Misa que resonó más. Asense a esa lección durante la semana.*

Una Gran Familia Católica Da Gracias

En el mundo de “la hierba es siempre más verde” de hoy día, es fácil mirar sobre la cerca de nuestros vecinos (o ver nuestro programa de televisión favorito en el que todos los problemas de la vida se pueden resolver en 22 minutos) y ansiar lo que tienen. Pero hemos encontrado que la clave para una familia feliz es evaluar lo que *nos* ha sido dado.



Es importante recordar (y recordarle a nuestros hijos) que todo viene de Dios — nuestros bienes materiales, nuestros amigos y familiares, nuestros dones y talentos. Como político americano, Frank A. Clark dijo una vez, “Si un hombre no está agradecido por lo que tiene, no es probable que esté agradecido por lo que va a recibir”. Una gran familia católica celebra sus dones sin importar cuán precarios parezcan. Eso significa dar gracias aún en tiempos difíciles, pero especialmente estando conscientes (y agradecidos) cuando los tiempos son buenos.

Edificando la Fe: *Denle un impulso a su oración en la comida haciendo una pausa durante la acción de gracias y alentándolos a todos a compartir algo por lo que estén agradecidos.*

Una Gran Familia Católica Da Simplemente

Parte de estar agradecidos por lo que tenemos es devolver. Las familias católicas recuerdan que Dios no nos concede dones para que los acumulemos avariciosamente (no importa lo que diga el de tres años). Las familias católicas bendecidas con recursos son llamadas a usarlos para asegurar que quienes tienen poco tengan una oportunidad para disfrutar una vida mejor. Los niños que ven a sus padres dar de sus dones también lo harán — aún si lo que ellos tienen para dar es una fracción de lo que tienen los padres. Después de todo, aprendemos lo que es importante de nuestra familia, e imitamos esas conductas cuando tenemos una familia propia.

Edificando la Fe: *Hablen sobre el concepto del diezmo. Averigüen qué es realmente importante para su familia, y dedíquense a esa causa algunos de los recursos que han ganado trabajando arduamente.*



Una Gran Familia Católica Deja que Su Luz Brille

Los miembros de una comunidad de fe — y los miembros de una familia — son llamados a hacer uso de los dones que Dios les ha dado. No tienen que ser Von Trapps para cantar en el coro. Si son pianistas competentes o pueden darle vida a la Escritura leyendo la Palabra en el ambón, entonces, no faltaba más, compartan esos dones. Un gran punto para empezar es preguntarle a su párroco cómo puede su familia ayudar a la parroquia. Quizás sea compartiendo el don de

cocinar una buena comida casera con familias necesitadas de su parroquia. Hemos encontrado que padres nuevos son especialmente agradecidos por comidas cocinadas en el hogar. Los jóvenes pueden ayudar con programas parroquiales o con otras oportunidades de la formación en la fe. Si la familia está corta de tiempo, alientenlos a todos a estar conscientes de un don único que puedan llevar a sus actividades, clubes y conversaciones usuales. No subestimen lo que un poco de paciencia, de alegría, o de simple puntualidad puede hacer por las personas que nos rodean.

Edificando la Fe: *Hagan un gráfico de los talentos de su familia. ¿Qué pueden dar todos? Aún mejor, ¿dónde pueden dar juntos de modo de poder combinar el voluntariado con el tiempo familiar?*

Una Gran Familia Católica Pelea Limpio

Tanto como deseamos que la vida familiar sea perfecta, la realidad es que todas las familias experimentan conflictos. Vamos a pelear. No vender hermanos a la esclavitud, como hicieron los hermanos de José, es un buen comienzo; pero hasta pelear tiene reglas. Las familias que pelean limpio llevan consigo una aplicación de los Diez Mandamientos, aún cuando estén en medio de una crisis familiar. Algunos ejemplos: No usar el Nombre del Señor en vano en un debate acalorado. Honrar a las madres y a los padres (a las hijas y a los hijos y a los hermanos, etcétera). Decir la verdad suavemente aún cuando hiera.

Los miembros de la familia que pelean por una victoria

personal se privan de lo bien que se siente tratar de resolver una lucha juntos, y ganar como equipo. Una gran familia católica chequea los temperamentos, respeta mutuamente sus fortalezas y debilidades, y siempre recuerda que los obstáculos nos hacen más fuertes.

Edificando la Fe: *Crean y exhiban las reglas de su familia para conflictos: “No enfurruñarse, no mentir, no rencores, etc.”*

Una Gran Familia Católica Comete Errores

Como católicos, creemos que somos creados a imagen y semejanza de Dios...pero esto no significa que seamos dioses. Mientras más envejecemos, más cuenta nos damos de cuán humanos somos. Nos defraudamos mutuamente. Fallamos. Pecamos.

Y sin embargo, para prosperar como individuos y como familia, hemos aprendido que hay un línea divisoria sutil entre cometer un error y creer que uno es un error. Dios no comete errores. Cada uno de nosotros es creado con dignidad, y todos somos especiales ante los ojos de Dios. Una gran familia católica sabe que es difícil superar la vergüenza una vez que uno se ha avergonzado. Hasta los más grandes errores requieren una buena dosis de paciencia y de amor para asegurar que no se vuelvan puntos débiles en una familia que de otra manera sería sólida.

Edificando la Fe: *¿Mantiene su familia viejas heridas vivas? Tómense un tiempo juntos para enterrar viejos errores y déjenlos atrás realmente.*